

## EXTRAJEROS EN SU PROPIA TIERRA

Zumban los helicópteros se presenta la Disip, irrumpen la policía y la guardia nacional, prohíben reunirse en grupos, la gente queda paralizada... ¿Allanamiento de una célula subversiva? ¿Estado de sitio? Ninguna de las dos cosas. Simplemente un procedimiento "y que ordinario" de desalojo en la zona de Gramóven. Los caterpillares hunden sus dientes de hierro en las frágiles paredes de los ranchos y de las casitas arrasan el cerro, y lo que fue una pequeña comunidad queda reducido a escombros. El operativo ha concluido.

Muy cerca de allá, en otro sector del mismo cerro, como abejas laboriosas, de nuevo los desalojados comienzan a construir los ranchos para cobijarse de las lluvias y guardar los pocos enseres que arrastran en su éxodo. Con la terquedad instintiva de quien desea sobrevivir vuelven a construir sus hogares sobre terrenos en pendiente, que están deslizándose y que amenazan con derrumbarse una vez más.

Mientras tanto los planificadores, los gobernantes y los inteligentes, se asombran en sus bufetes de las locuras de los pobres, que arriesgan tontamente sus vidas y no tienen en consideración sus prudentes advertencias. (O si les remuerde la conciencia se tranquilizan con que la mayoría de los desalojados son indocumentados).

Pero ninguno de ellos es capaz de resolver un problema elemental: ¿Cómo conseguir vivienda dentro o fuera de Caracas con los míseros cuarenta mil bolívares, que en el mejor de los casos, pagan por las bienhechurías?

En la zona de El Atlántico de Catia, la historia se repite, la represión se refina —para algo sirve tanto entrenamiento—, y las promesas vacías de los gobernantes se reciclan. Por algo un 5 por ciento de los ciudadanos —según la encuesta de Mercanálisis— no creen en las soluciones gubernamentales al problema de la vivienda. Estos no son indocumentados,

pero también son extranjeros en su propia tierra.

## PARTIDOS DEL PUEBLO

Están marcando las casas en los barrios de Petare que dan a la carretera vieja de Guarenas. Como en tantos otros barrios. Tendrán sus razones. Y probablemente válidas. Pero el pueblo también tiene las suyas, y bien perentorias: no tiene para dónde ir.

Empezó la guardia a marcar las casas. No decían nada. Marcaban y se iban. Quedaba la angustia del sentenciado. La gente se empezó a reunir por sectores. Y los sábados todos juntos. Se hicieron comisiones. Unos se encargarían de hacer un censo de las familias afectadas: De dónde provenían, cuánto tiempo tenían allí, estado de su vivienda, composición familiar. Otros irían al Concejo a averiguar: para qué se necesitaba el terreno, cuánto terreno se necesitaba, cuándo comenzarían las obras, qué iban a hacer con ellos, qué proposición habitacional alternativa les ofrecían. Empezaron, pues, a funcionar las comisiones. Todos de allá. Todos unidos por el mismo problema. Los que vivían más arriba colaboraban "por ayudar al prójimo".

Pero, un sábado faltaron los líderes a la reunión; faltó también bastante gente. ¿Qué había pasado? Los líderes, representantes también de los "partidos del pueblo", habían recibido órdenes: "Que no se metieran en eso, que dejaran sola a esa gente". La cosa partió del partido de gobierno. Estos chantajearon al de la oposición. Ambos presionaron sobre su gente. Y se encontraron solos los que no tenían partido.

La gente no podía entender cómo lo que ayer era bueno era malo hoy. Menos podía entender por qué la líder del partido del gobierno se resignaba tan patrióticamente a perder su casita. Lo primero lo explicaba admirablemente Rómulo. El decía que no le gustaban los comunistas porque eran "materia genuflecta ante

el Vaticano del Kremlin". ¿No obligan aquí a lo mismo los cogollitos? Lo segundo se explica más fácil aún: a la líder le consiguieron un apartamentico para que se consolara.

Los partidos del pueblo en Venezuela parten al pueblo por estar ellos completamente partidos del pueblo.

## ¿CIPRIANA O CIPRIANAS?

Cipriana Velásquez es un caso patético del dolor y del amor de nuestra mujer trabajadora. Había decidido proteger a su hija todavía no nacida y acompañarla más días junto a su cuna. Para ello estaba trabajando el período prenatal. Seguramente su situación le hizo faltar algunos días a su trabajo. Pero la ley implacable allí le estaba esperando. Una carta que para ella significaba el despido le llegó. El estado emocional que le sobrevino no lo aguantó y falleció por hemorragia cerebral y toxemia gravídica. Y junto con ella su bebé.

Una vez más la madre trabajadora ha sido tocada. La minusvalía de la mujer trabajadora se ha puesto en evidencia. La Ley del Trabajo y sobre todo su reglamento establece la negativa legal a ser despedida. Pero los procesos administrativos hacen nugatoria esta normativa. La mujer embarazada no es empleada y es frecuentemente despedida por los patronos. La trabajadora embarazada debe ocultar como una mancha su embarazo, especialmente si va en busca de trabajo. Cada semana son despedidas aproximadamente unas 100 mujeres embarazadas. Por las salas de mujeres y menores del Ministerio del Trabajo pasan entre 10 y 20 mujeres embarazadas diarias pidiendo el arreglo de sus prestaciones sociales o el reenganche. Para cuando éste se resuelva ya la mujer habrá dado a luz y la inamovilidad no procederá. ¿Esto es defensa de la vida? La mujer trabajadora es carne de cañón para muchos empresarios inescrupulosos.

Lo grave que este caso, el de Cipriana Velásquez, se ha dado precisamente allí donde se supone que debe velarse por los principios de la justicia, especialmente en favor de los más débiles, en la Comisión Tripartita.

Los argumentos de legalidad invocados no convencen. Donde no hay humanismo, la fría ley mata. ¿Este puede excusar el decir que no se sabía que estaba embarazada? ¿Dónde está la preocupación por lo humano? ¿Y los "errores" y correcciones en el cómputo de vacaciones? Hay dos vidas menos en el país que pesan sobre la voracidad del sistema. Pero estas dos vidas no son sino la expresión de tantas mujeres ocultas de madres trabajadoras. Muertes quizás no físicas pero sí morales donde el atropello y la injusticia se hacen presentes. Los "Comités Cipriana Velásquez" empiezan a surgir por doquier en búsqueda del fuero de maternidad y de lucha contra la discriminación de la mujer y por una valorización de la maternidad. El parlamento, la fiscalía, los medios de comunicación, se pronuncian, investigan... pero ¿cuál será el resultado? ¿Qué resultado interesa: el de Cipriana Velásquez o el de la mujer y madre trabajadora? El primero es coyuntural: un saludo a la bandera ya inútil. El segundo: Evitar nuevas Ciprianas e impedir que la burocracia asfixie vidas humanas. Es más consistente.

comentarios comentarios com

## 1986: AÑO ANIVERSARIO DEL TRABAJO

El Primero de Mayo de 1886 se recuerda como el inicio de las duras y sangrientas jornadas libradas por los trabajadores en Chicago para obtener la reducción de trabajo a 8 horas diarias. A los gritos de "ocho horas para el trabajo, ocho horas para el descanso, ocho horas para lo que uno desea" se congregaron 80.000 trabajadores. La brutalidad policial tuvo lugar el 4 de Mayo en Haymarket. La historia del movimiento obrero internacional tiene aquí su puntal central. El Primero de Mayo es así celebrado mundialmente como el día del trabajo a excepción de la nación donde tuvo origen el enfrentamiento obrero. A partir de ahí son muchas las batallas y conquistas del mundo de trabajo.

Nos aprestamos a celebrar el Primer Centenario de este hito primario del trabajo organizado. Los derechos del trabajo sin embargo siguen siendo conculcados por gobiernos, empresarios y políticos. El centenario de Haymarket da la posibilidad para nuevas denuncias y proyectos de liberación en favor de los trabajadores y su participación frente inclusive a las propias organizaciones sindicales burocratizadas.

A lo largo del mundo se harán sin duda conmemoraciones. En el mismo Chicago se halla constituido el Comité para el Centenario de Haymarket. De poco servirá si se queda únicamente en celebraciones épicas y no sirven como lo señala el mismo comité, para "enfrentar con coraje el futuro".

Para nosotros en Venezuela, ello está entrelazado con el 50 aniversario de la primera huelga petrolera y de la promulgación de la Ley del Trabajo. Esta huelga petrolera es central en la constitución y en la referencia para nuestro sindicalismo. Este aniversario nos ofrece una coyuntura especial para preguntarnos por las banderas que se alzaron. ¿Dónde se encuentran? El Centenario del Primero de Mayo, el cincuentenario

de la primera huelga petrolera, deben constituirse en un acicate para analizar nuestro mundo sindical y hacer proyectos de lucha y liberación en la búsqueda del nuevo modelo social donde esté presente la equidad y se entierren las prácticas de discriminación. La discusión sobre el anteproyecto a la Ley del Trabajo nos brinda un primer objetivo muy importante. Esta normativa puede convertirse en una aliada del mundo del trabajo o de sus sepultureros. Este sentido celebratorio nos inducirá a constituir objetivos concretos a realizar durante este año. Que no nos sorprendan celebraciones folklóricas de estos eventos.

## LA TRAGEDIA DE COLOMBIA

La tragedia provocada por la erupción del Nevado del Ruiz, con la consiguiente inundación de Armero, sin duda una de las más terribles en la historia de la humanidad, ha conmovido el corazón de Venezuela. Desde las primeras noticias y durante los largos días de éxodo y rescate hasta los actuales momentos de amenazas de epidemias y del rehacer las vidas de los sobrevivientes, todos hemos estado pendientes de las informaciones que los medios de comunicación escrita, hablada o por imágenes nos transmitían. Una vez más la solidaridad del pueblo y del gobierno se han hecho presentes para atender a las víctimas de la desgracia.

Cuando la naturaleza desata sus fuerzas en huracanes, terremotos o erupciones, el hombre, ese hombre moderno planificador hasta de guerras de galaxias, parecerá quedar desamparado. No creemos que ningún gobierno del mundo, y menos los de los países del Tercer Mundo, pueda estar permanentemente preparado para afrontar suficientemente una desgracia de esa magnitud.

Sin embargo quedan flotando en la mente de todos dos preguntas que apuntarían hacia responsabilidades humanas y que

exigen ser investigadas hasta sus últimas consecuencias. Porque se ha afirmado —y esta sería la primera cuestión— que la erupción del volcán colombiano estaba suficientemente prevista y que la tragedia de Armero puede ser llamada "una tragedia anunciada"... Si esto es cierto, ¿por qué no se tomaron a tiempo las siempre difíciles y costosas medidas evacuatorias? La segunda cuestión es la acusación ya lanzada por algunos científicos de que los últimos fenómenos telúricos serían provocados por la explosión experimental de una bomba atómica allá, en el subsuelo de un atolón del Pacífico... Parece razonable que la transmisión del impacto de una honda explosiva de esa magnitud afectara de tal manera el subsuelo terrestre que pueda acelerar rupturas en puntos ya críticos de la corteza del planeta. ¿No habría que prohibir cualquier experiencia atómica mientras esta teoría pudiera tener algún viso de verosimilitud? Y si lo tuviera ¿no serían las consecuencias de un enfrentamiento atómico mucho más graves de las ya gravísimas previstas por los científicos del mundo entero? ¿Habrán tenido en cuenta semejante hipótesis los dos estadistas que se han reunido en la cumbre de Ginebra?

Es terrible pensar en el poder del hombre para destruir... de ese mismo hombre que queda tan indefenso frente a las fuerzas desatadas de la naturaleza...

## EL PODER DE LA DROGA

Otra vez, en el transcurso del último mes, los organismos empeñados en la lucha contra el narcotráfico, se han apuntado algunos éxitos. Desde el descubrimiento y destrucción de plantaciones de coca en el Estado Zulia —incomprensiblemente desmentido al principio por el Gobernador de la entidad— hasta la detención como presuntos responsables de una mafia de un General en situación de retiro y un connotado comerciante barquisimetano, pasando por los casi cotidianos arrestos de distribuidores y "mulas" transportadoras. Ya, al parecer, los descubrimientos de alijos de marihuana van dejando de ser noticias destacables, para quedar en este rango solamente los de cocaína...

Lo que todo esto demuestra es que en el transcurso de muy pocos años, menos de cinco, el país ha ido pasando de ser meramente "consumidor"—creciente— a importante puente internacional de distribución y hasta a productor de los malditos productos. Para ello se ha montado, con una rapidez que asombra comparando con lo sucedido en otras partes, un "narcopoder" corrupto y corrompedor de temible capacidad. No cabe la menor duda de que la lacra de la corrupción tan extendida ha tenido que facilitar esa rápida instalación del fenómeno.

También demostraría que la meritatoria y necesaria lucha contra el flagelo de la droga no cuenta todavía con los suficientes recursos para la tarea que se le ha encomendado y para enfrentar a un enemigo tan poderoso. Según declarara días pasados a la prensa un alto jefe militar, el 40 por ciento de los jóvenes que ingresan en el servicio militar ha tenido experiencias previas con las drogas... Si el dato fuera aplicable a toda la juventud venezolana indicaría una descomposición tal del cuerpo social, que hay que afirmar que la Patria está en peligro. Y que se necesita un esfuerzo mayor del que hasta ahora se ha hecho, para salvarla.

entourios comentarios coment